

A propósito de la caravana migrante, algo sobre Milán Kundera



FOTO: Noticieros Televisa / Interiores: Internet.

Colaboración Especial

Por José Leónidas Alfaro Bedolla

San José del Cabo, Baja California Sur (BCS). Milán Kundera nació en la República Checa el año de 1929. Al término de la Segunda Guerra Mundial ingresó al Partido Comunista. Siendo su padre, Lubvick Kundera, un concertista de piano y director de

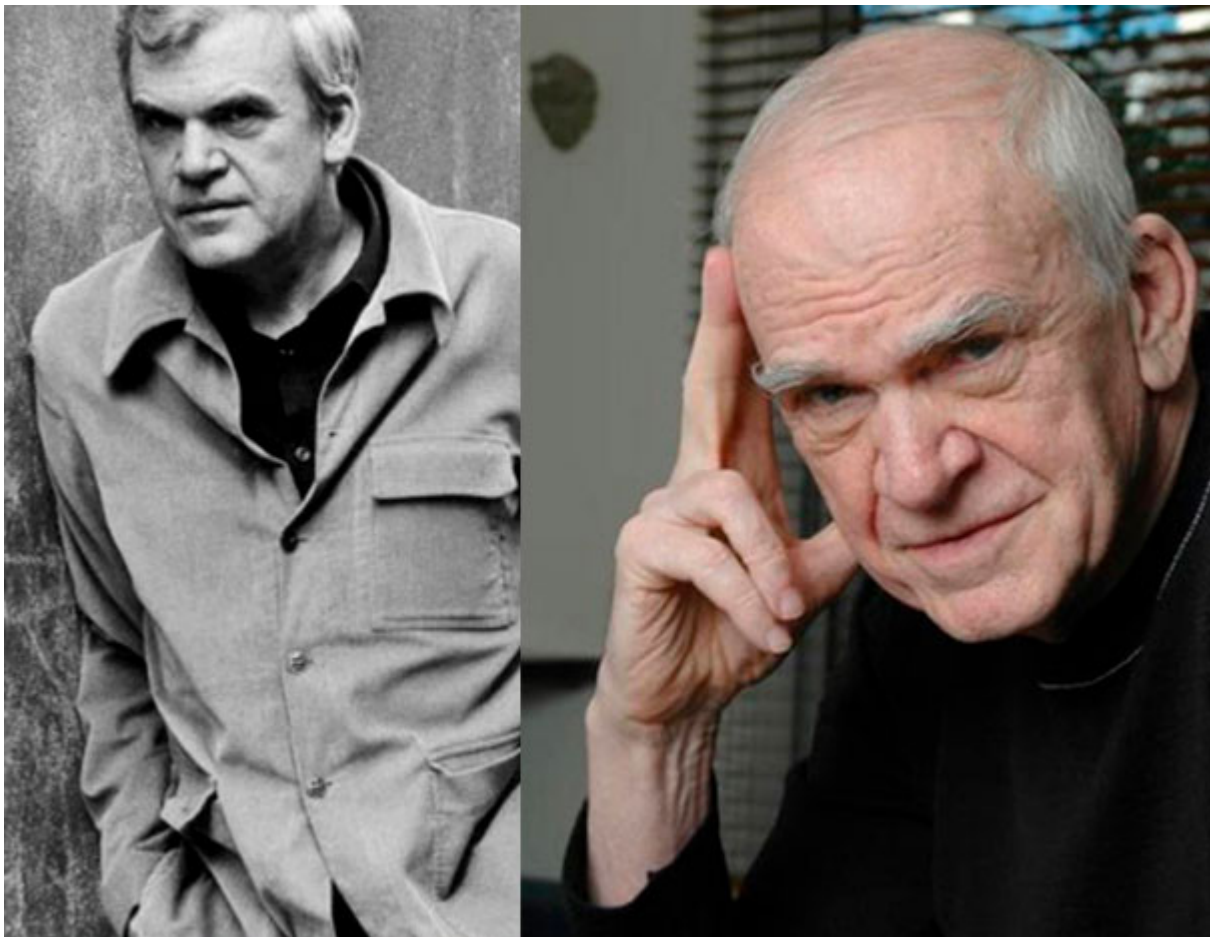
la academia de música, lo ingresó a la academia Carolinum de **Praga** donde estudió **música y literatura**. Sus inicios como escritor fueron de poesía y ensayos, pero se dio a conocer como novelista.

La broma fue la novela que motivó ser separado de su cargo como maestro de cinematografía en el **Instituto de Cine en Praga**. Toda su creación ha sido de impacto debido a que ella impone la ironía y el sarcasmo de manera despiadada y magistral. Pero fue el romper con las reglas, sobre todo cuando desnuda la severidad del régimen bajo el cual vivía reprimida la sociedad checa, lo que dio soporte a **Milán Kundera**. **La broma** vendió más de 120 mil ejemplares en un tiempo récord de tres meses, pero eso no bastó para ser exonerado, al contrario, la sentencia que le impusieron fue más allá, pues fue despojado de su nacionalidad.

Francia lo acoge, le da trabajo y premia su quehacer literario. El exilio lo aprovechó **Milán Kundera** para descubrir un nuevo mundo con aires libertarios, acicate que le permitió profundizar en su alma de dónde sacó arrestos y talento para exponerlos con la crudeza necesaria y crear una extraordinaria variedad de temas, así logró ubicarse como uno de los mejores escritores de nuestro tiempo.

La broma surgió de cuando era estudiante y miembro del Partido Comunista. Tenía una amiga en Brno, su ciudad natal, pero ella se fue a estudiar a Praga; él, intentando iniciar una comunicación epistolar le mandó una tarjeta postal y en ella le declaró: "soy cristiano, renuncio a ser comunista". Ella, sin mala fe, mostró la postal a un amigo, este tomó nota y sin más, denunció a Milán ante el Comité de las Juventudes Comunistas de la Universidad; fue sometido a juicio y lo encontraron culpable de conspirar en contra del régimen, y fue expulsado de la universidad. Un par de amigos que creyeron en su defensa, pues alegó que aquello había sido una broma; le ayudaron consiguiéndole un empleo en cinematografía.

En 1967, al publicar *La broma*, fue expulsado del país. Las obras que habían antecedido a este libro fueron: *El libro de los amores ridículos* (1963) y *El sueño comunista* (1965). A la distancia, el motivo que hizo que **Milán Kundera** fuese expulsado, suena pueril, pero sucede que los gobernantes ante la crítica se muestran muy sensibles, no permiten que pueda existir algo que ponga en riesgo la fuerza del poder. El sarcasmo manifiesto a través de los personajes fue suficiente para considerar que el autor se burlaba de los gobernantes, y el temor de otros, exponía la brutalidad con que mantenían al pueblo rendido y sojuzgado, nadie podía romper con las reglas del comportamiento exigido, so pena de sufrir terribles consecuencias.



La Peste, en esta historia se refleja la crudeza feroz del sistema que el Comité Central del Partido Comunista Soviético, imponía al bloque de países comunistas: **Alemania del Este, Bulgaria, Albania, Hungría, Rumania, Checoslovaquia y Polonia**. Aunque la novela en sí, no trata de este asunto, la historia

encierra uno de los efectos de aquella imposición. La historia se centra en las vicisitudes de dos parejas que se entrecruzan en aquella tragedia que viven en medio de una pandemia letal. Un médico cirujano que por castigo es enviado a una granja donde se concentran a los infectados; él y su pareja, *Teresa*; ambos mueren en un extraño accidente. La otra pareja la forman *Franz* y *Sabina*, ambos pintores que buscan la libertad, para darle a sus vidas un motivo más razonable que justifique sufrir en medio de aquella caótica situación. Ambas parejas se entrelazan, y eso es lo que arrebató más la atención. Y si usted es de los que creen que se las saben de todas, en eso del amor, le recomiendo lea ***La insoportable levedad del ser***, es una cátedra sobre el tema.

Otra de las cuestiones que nos enfocan las historias de **Milán Kundera**, es sobre los asuntos políticos, ahora que estamos por estrenar nuevos gobernantes, y que ya están calentando el ambiente con eso de sí es cierto o no la esperada Reconstrucción Nacional, es oportuno leer a Kundera, sus niveles son para reflexionar, y eso nos permite lograr más claridad.

El escritor checo comenta sobre su exilio: *El exilio me liberó, por tanto elegí un lugar donde quería vivir y también elegí la lengua en la que quería hablar.*

La crueldad, la belleza, la emoción, la sentimentalidad, o lo que debe provocar el arte, son otros de los muchos elementos de reflexión que trata el escritor y que cruzan los nombres y hechos más importantes del siglo XX, como las Primaveras, las de París y la de Praga.

Milán Kundera fue reconocido por sus colegas con lo que convivió en París, fueron: Céline Kafka, Juan Goytisolo, Curzio Malaparte, Carlos Fuentes, Gabriel García Marquez, entre otros. Casi todos ellos también emigrantes.

Los premios que ha obtenido: 1981.- Cammon Wealth, 1985.-

Premio Jerusalen, 2000.- Premio Herder, 2001.- Premio Grand Prix de Littérature de L'Academie Francais y 2009.- Premio Mundial Ciño Del Duca.

Dicen algunos que los logros obtenidos hasta ahora por Morena en las cámaras de Diputados y Senadores, son alentadores. Estimo que es muy temprano para echar las campanas al vuelo. Son muchas las deudas pendientes. Mientras no se den efectos verdaderos en la detención de la corrupción, la impunidad, la aplicación de justicia, sobre todo en los salarios y prestaciones para los maestros y trabajadores en general; la eficacia de los gobernantes sigue pendiente, también en el caso de nuestro compañero y amigo JAVIER VALDÉS CÁRDENAS; se cumple año y medio sin resolverse plenamente. EXIGIMOS: ¡JUSTICIA! ¡JUSTIIA! ¡JUSTICIA!

Leónidas Alfaro Bedolla. Escritor de *La agonía del caimán*.

—
AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.